



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR
SUBSECRETARÍA DE DESARROLLO REGIONAL Y
ADMINISTRATIVO



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
AGENCIA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE CHILE



UNIÓN EUROPEA

ESTUDIO: ESTADO ACTUAL Y REQUERIMIENTOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GESTIÓN MUNICIPAL

RESUMEN EJECUTIVO



Profesionales
Consultores S.A.

Sur Profesionales Consultores
J.M. Infante 85, Providencia, Santiago
Fono: (56-2) 2358143 / 2360470 Fax: (56-2) 235 9091 / surprofesionales@sitiosur.cl / www.sitiosur.cl

CONTENIDOS

1. Presentación
 2. Objetivos y localización del estudio
 3. Metodología
 4. Principales Resultados
 5. Conclusión
 6. Equipo investigador
-

1. PRESENTACIÓN

La tendencia hacia la descentralización y transferencias de competencias del gobierno nacional hacia los gobiernos o administraciones locales, además de constituir un mecanismo de modernización administrativa, favorece la participación ciudadana, porque acerca las decisiones cada vez más a la gente. En este sentido, los espacios locales, por su dimensión y escala, son los territorios donde es posible generar una relación más estrecha entre los ciudadanos y el Estado, lo que hace de la gobernabilidad democrática local un reto para la gestión municipal.

Una primera forma de entender la gobernabilidad es aquella que otorga a una elite política el protagonismo en las decisiones públicas. Otra perspectiva es la gobernabilidad democrática, cuyo fundamento es la participación de los diversos actores sociales como generadores de dicha gobernabilidad, y que se construye sobre la base del ejercicio activo de la democracia y la ciudadanía.

En este último caso, la gobernabilidad no se resuelve mediante cambios gerenciales y administrativos, que son más propios de la primera forma. Más bien es un proceso de interlocución, de acuerdos y compromisos entre actores con intereses y lógicas a veces similares, a veces diferenciadas. Por tal razón, la gobernabilidad democrática requiere poner en acción formas de participación social y políticas distintas o complementarias a las ofrecidas por los canales representativos, de manera de facilitar el ejercicio de la ciudadanía plena.

Precisamente los hallazgos y observaciones del estudio exhiben que nuestras administraciones locales, sus estilos de gestión y de relacionamiento con sus comunidades, se mueven en este péndulo ideológico.

2. OBJETIVOS Y LOCALIZACIÓN DEL ESTUDIO

- Diagnosticar la participación ciudadana en 15 municipios del país, para caracterizar las prácticas y motivaciones de la comunidad organizada y no organizada, así como los mecanismos e instrumentos dispuestos por estos municipios para su incorporación en la gestión local.
- Recomendar estrategias y acciones para ampliar y mejorar la gestión municipal participativa a nivel de cada comuna.

El estudio se realizó en las siguientes comunas:

COMUNAS	REGIÓN
Pica	Región de Tarapacá
Antofagasta	Región de Antofagasta
Huasco	Región de Atacama
Los Vilos	Región de Coquimbo
Papudo	Región de Valparaíso
San Vicente	Región de O'Higgins
Maule	Región del Maule
Curicó	Región del Maule

COMUNAS	REGIÓN
Coronel	Región del Bío Bío
Villarrica	Región de la Araucanía
Panguipulli	Región de los Ríos
Aysén	Región de Coyhaique
Colina	Región Metropolitana
Puente Alto	Región Metropolitana
Pudahuel	Región Metropolitana

3. METODOLOGÍA

El diagnóstico sobre los requerimientos de participación ciudadana en la gestión municipal, implicó desarrollar un estudio de carácter exploratorio y descriptivo, que permitiera producir información de primera fuente tanto con los actores municipales como con la comunidad.

Siendo la gestión municipal, la principal unidad de análisis, se consideró necesario combinar la caracterización del grado de incorporación de la participación ciudadana en el gobierno y administración local, con las dinámicas asociativas y demandas de participación de la comunidad y sus organizaciones. Para tales efectos, se empleó un enfoque mixto con técnicas e instrumentos de carácter cuantitativo y cualitativo de acuerdo al siguiente detalle:

FASE	OBJETIVO Y PRODUCTOS	INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS
Elaboración Marco Teórico de la participación ciudadana en la gestión pública local.	<ul style="list-style-type: none"> Recopilar los antecedentes teóricos y conceptuales a fin de establecer un marco de referencia para el desarrollo del estudio y de la actuación de la SUBDERE en este ámbito. 	Revisión bibliográfica y documental
Levantamiento de mapas asociativos	<ul style="list-style-type: none"> Cuantificar el asociativismo local de carácter formal, identificando las modalidades de organización predominantes en cada comuna. 	Revisión de archivos municipales de organizaciones comunitarias y de CONADI
Caracterización del grado de incorporación de la participación ciudadana en las municipalidades	<ul style="list-style-type: none"> Cuantificar y caracterizar los instrumentos y canales de participación ciudadana, información y fortalecimiento de la sociedad civil implementados en los últimos años por las municipalidades 	Cuestionario web
	<ul style="list-style-type: none"> Conocer el discurso institucional de la incorporación de las participación ciudadana en el gobierno y administración local 	Entrevistas a actores municipales
Caracterización de las dinámicas asociativas y de participación de la comunidad local	<ul style="list-style-type: none"> Describir las diversas formas de participación ciudadana de la comunidad organizada de las comunas y la valoración de la gestión municipal en esta materia 	Encuesta social
	<ul style="list-style-type: none"> Levantar el discurso social sobre el acceso y valoración de los espacios de participación e información municipales y las formas relacionamiento entre la comunidad y las municipalidades. 	Focus group y entrevistas individuales
	<ul style="list-style-type: none"> Conocer las desigualdades de acceso al poder que se basan en relaciones de género. 	Focus group y entrevistas individuales con dirigentas mujeres

La información colectada consideró dos tipos de análisis; a saber:

a) Análisis cuantitativo – descriptivo

- Para el procesamiento del mapa asociativo se construyó una base de datos que contenía un conjunto de descriptores para cada organización catastrada. Luego se realizó el procesamiento estadístico utilizando el software SPSS (versión 11.0). Éste se sintetiza en: estadísticos descriptivos de tendencia central, tablas de contingencia para comparar grupos, tablas de frecuencias y gráficos.
- En el caso del cuestionario web, se realizó análisis descriptivo univariado, lo que resume en: tablas de estadísticos descriptivos por variables, resúmenes de casos por comunas, y tablas de contingencia. A estos datos cuantitativos, se adicionó información extraída de entrevistas a los funcionarios municipales, para enriquecer la descripción de los instrumentos de participación.
- Para el caso de la encuesta, el plan de análisis de los datos ha considerado procedimientos univariados y bivariados. Para estos efectos se ha utilizado el paquete estadístico SPSS/Windows 11.5.

b) Análisis de contenido

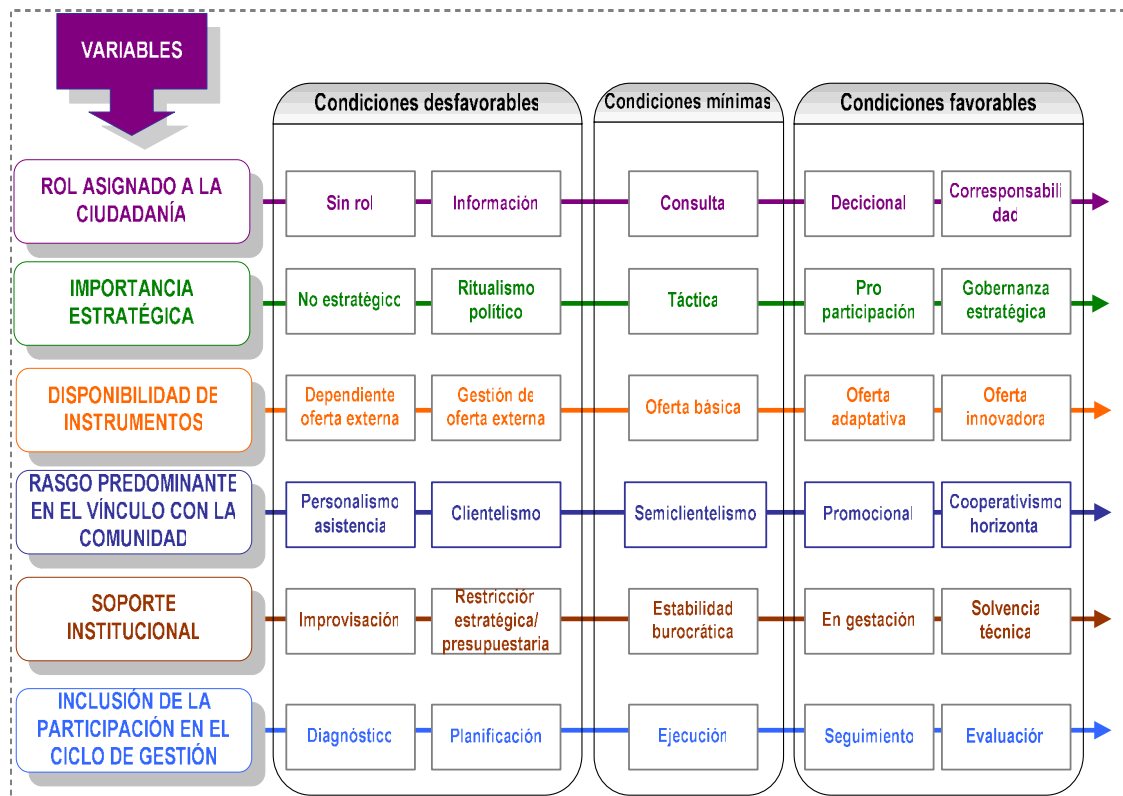
- En el caso de las entrevistas individuales, grupales y focus group, se realizó análisis de contenido, a partir de los fragmentos discursivos, codificados en las variables de interés para el estudio y sistematizados en matrices analíticas. El material reunido en torno a cada variable, se organizó en “secciones”, correspondientes a cada una de las variables del estudio, a objeto de facilitar el proceso de integración e interpretación de los datos cualitativos con los datos cuantitativos en la etapa final de la investigación, que están estructurados en el mismo esquema de variables. Hecha este procedimiento, el paso siguiente consistió en la organización de todas las secciones de manera coherente de acuerdo con una línea o secuencia argumental, narrativa y explicativa. En esta fase se respaldan los hallazgos con citas textuales de las entrevistas y focus group.

Finalmente, a fin de establecer las recomendaciones para cada comuna se procedió a realizar un análisis integrado entre los resultados obtenidos por los niveles de participación admitidos por las administraciones municipales y el comportamiento de sus respectivas comunidades en este ámbito. Este análisis requirió desarrollar dos tipos de índices para agregar y medir dichos resultados, esto es: el índice de la incorporación de la participación ciudadana en el gobierno local y el índice de capital ciudadano.

Sintéticamente, estos índices se definen a partir de una matriz de variables clave, en las cuales se identifican categorías ordinales, que representan menor o mayor grado de desarrollo de la variable. Luego de definido el conjunto de variables, a partir de un proceso deductivo posterior al análisis pormenorizado (cuali y cuanti) de todos los antecedentes colectados por el estudio, cada comuna es posicionada en una única categoría por cada variable, en los dos índices de participación (municipal y social). Este conjunto de posiciones se representa en un plano cartesiano, dando lugar a un gráfico circular, cuya forma indica la tendencia de la comuna.

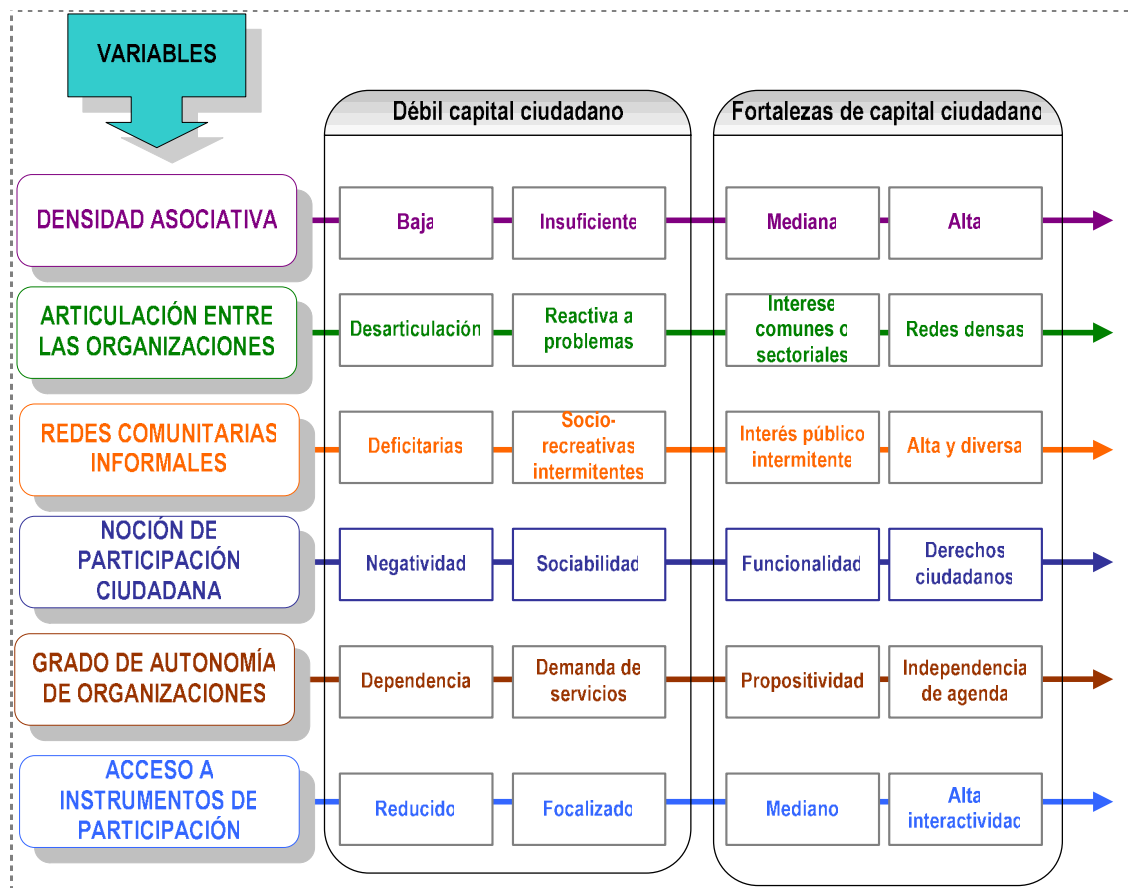
El índice de la incorporación de la participación ciudadana en el gobierno local, identifica la propensión de los municipios a incluir la participación de los ciudadanos en la gestión del desarrollo local. Éste se gesta primeramente en la concepción personal e ideológica de sus representantes respecto a la ciudadanía y su participación, y que luego trasunta en asignación de roles, de espacios para expresión de

las opiniones ciudadanas, así como en las instancias e instrumentos de participación que el municipio dispone y el tipo de relación que establece con los vecinos y las organizaciones comunitarias. Las variables y categorías de este índice son las siguientes:



El índice de capital ciudadano, intenta describir las condiciones y recursos colectivos presentes en la comunidad local necesarios como contrapartida a la implementación de estrategias de participación ciudadana en el municipio, tanto a nivel de gobierno como de la administración comunal. El “capital ciudadano” engloba tanto el capital social comunitario, entendido como aquellas prácticas, disposiciones y redes de cooperación y confianza entre las organizaciones y miembros de la comunidad local; así como el grado de desarrollo y las formas en que la comunidad se inserta en los espacios comunitarios y municipales de decisión respecto del desarrollo local. Por tal razón las 6 variables que integran el índice, corresponde a estas dos dimensiones.

Dentro de la dimensión de *capital social*, se han considerado 3 variables, densidad asociativa, articulación entre las organizaciones y redes comunitarias informales. En tanto, en la dimensión de *participación ciudadana*, se han considerado los siguientes 3 variables: noción de participación ciudadana, grado de autonomía en las formas de participación y acceso a los instrumentos de información y participación. A continuación se definen cada una de las variables y sus categorías respectivas.



4. PRINCIPALES RESULTADOS

4.1 A NIVEL DE LA APERTURA MUNICIPAL A LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

- ✓ **La noción municipal sobre la participación ciudadana está circunscrita mayoritariamente a una dimensión funcional**

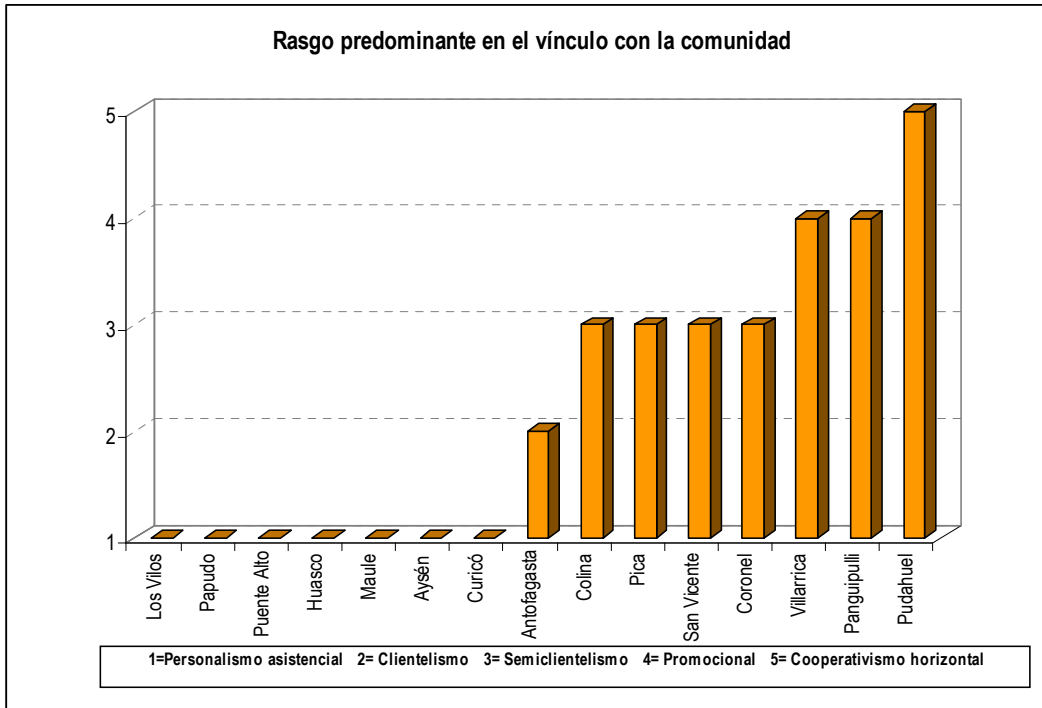
En general puede observarse que la gran mayoría de los municipios remite la participación ciudadana a una dimensión funcional, circunscrita a establecer un equilibrio entre la oferta pública y la demanda social (idealmente agregada). En esta modalidad se tiende a asignar a la ciudadanía un rol primeramente de informante y luego de depositario de beneficios y que, en el mejor de los casos, es visto como un cliente/consumidor. Pocas son las administraciones locales que, tanto en su discurso como en su práctica, elevan la participación a una categoría estratégica desde un continente político de legitimación, de respeto por los derechos civiles y por los principios democráticos, donde no sólo basta la consulta sino que debe practicarse la corresponsabilidad social en los asuntos del desarrollo local.



Fuente: Análisis de contenido de los discursos de los actores municipales en 15 comunas

✓ **En la relación municipio comunidad prevalece un trato personalista y asistencial**

Si bien para muchos de sus protagonistas se trataría de una situación superada, las diversas evidencias objetivas muestran a vecinos y/o organizaciones dependientes de los favores municipales y lo que varía es el medio de intercambio: canasta familiar, proyectos de inversión social, agilización de trámites o apoyo moral. Esta tendencia que es transversal a toda la gama de colores políticos de los alcaldes, se agudiza al combinarse con estilos populistas. Escapan a este estilo de relación uno pocos municipios que categoría de semicentelismo; es decir, donde la protección municipal a determinados grupos u organizaciones ocurre mediante la incubación de sus capacidades de gestión en materia de postulación y ejecución de proyectos, formación de líderes, o similares. Sólo 3 de los 15 municipios logran incentivar la promoción social o la cooperación horizontal como rasgo en el tipo de vínculo.

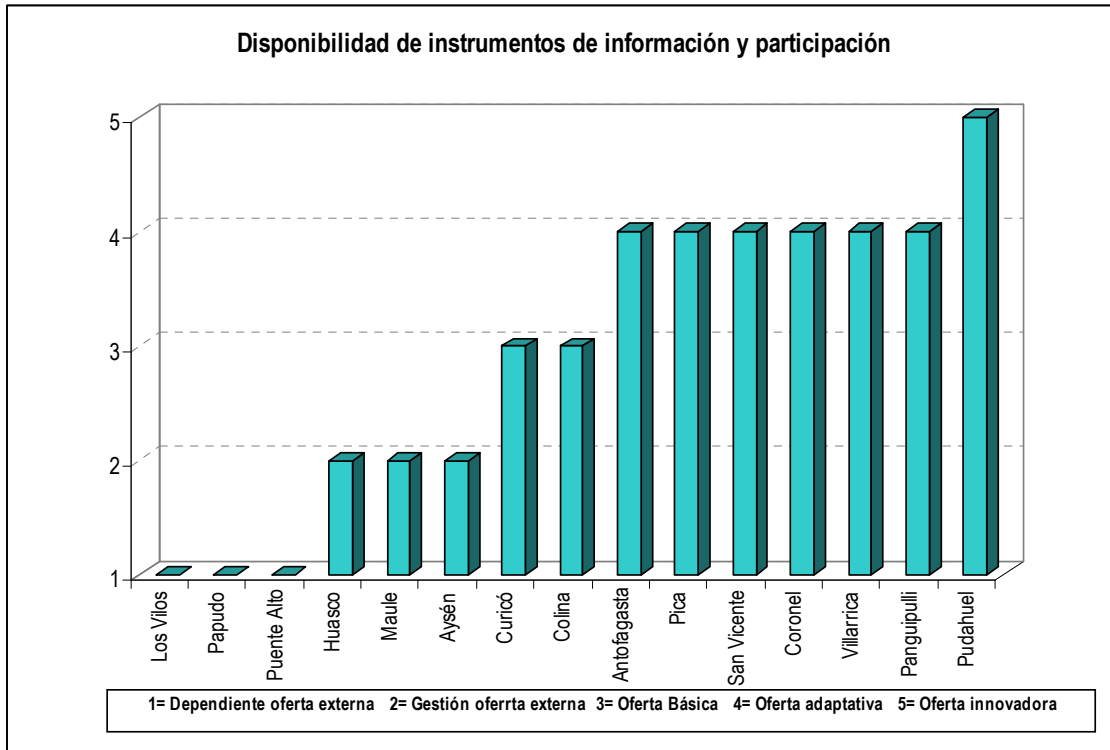


Fuente: Análisis de contenido de los discursos de los actores municipales en 15 comunas

✓ **Existe un importante nivel de cumplimiento de los requisitos legales y experimentación programática de gestión municipal participativa**

De acuerdo a las declaraciones municipales y a la revisión documental se logró comprobar que más de la mitad de los municipios estudiados han implementado los instrumentos sugeridos por la normativa vigente y aquellos sugeridos por instituciones como la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE) y la Secretaría General de Gobierno (SEGEOB). A ello se suma positivamente la adaptación de los instrumentos tipo y el desarrollo de iniciativas innovadoras en función de las características socioculturales de cada territorio, posibles de consolidar y replicar. Del mismo modo se anota auspiciosamente, que más de la mitad de los encuestados considera que su municipio brinda oportunidades para participar.

Esta base permite proyectar en el largo plazo oportunidades para que se produzca un proceso de incorporación de la participación ciudadana en la gestión municipal, seguramente con reveses, pero precursor de importantes avances en beneficio de las diferentes comunidades locales.

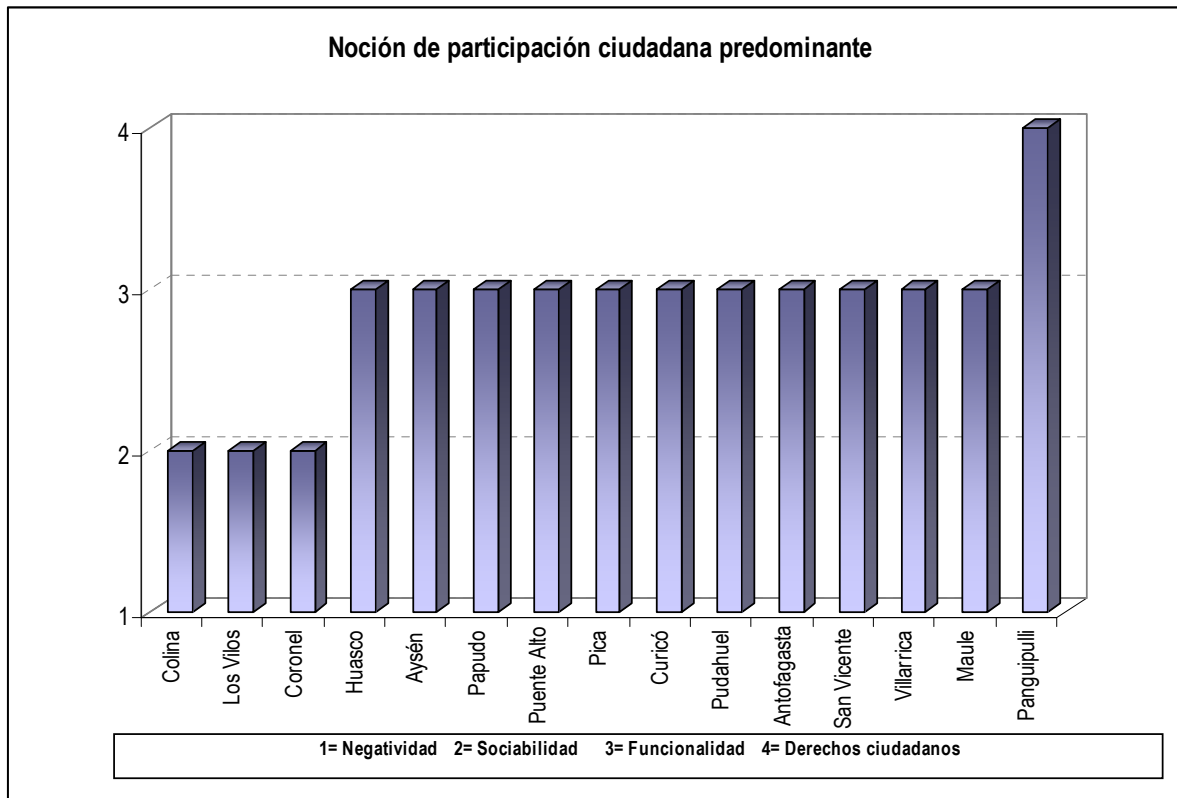


Fuente: Análisis de contenido de los discursos de los actores municipales en 15 comunas

4.2 A NIVEL DEL CAPITAL CIUDADANO

✓ La participación ciudadana entendida como un medio para satisfacer intereses personales o grupales

El estudio es bastante conclusivo al señalar que nuestra sociedad aún presenta importantes brechas en relación con el sentido que la participación social connota, puesto que ésta es percibida más como un medio que como un fin. Si bien su mérito radica en la capacidad de potenciar el logro de metas en conjunto con otras personas, ello dista bastante de aquellos sentidos de carácter político y expresivo, donde se la concibe como una forma de actuación en el espacio público o cívico, cuya finalidad sea la representación, exigencia o ejercicio de derechos ciudadanos en distintas esferas. Al respecto, solo una comuna destaca por el grado de instalación de un discurso social que avanza en la segunda línea, mientras que en la mayoría de las comunas el discurso social valora la participación ciudadana en su dimensión de funcionalidad.



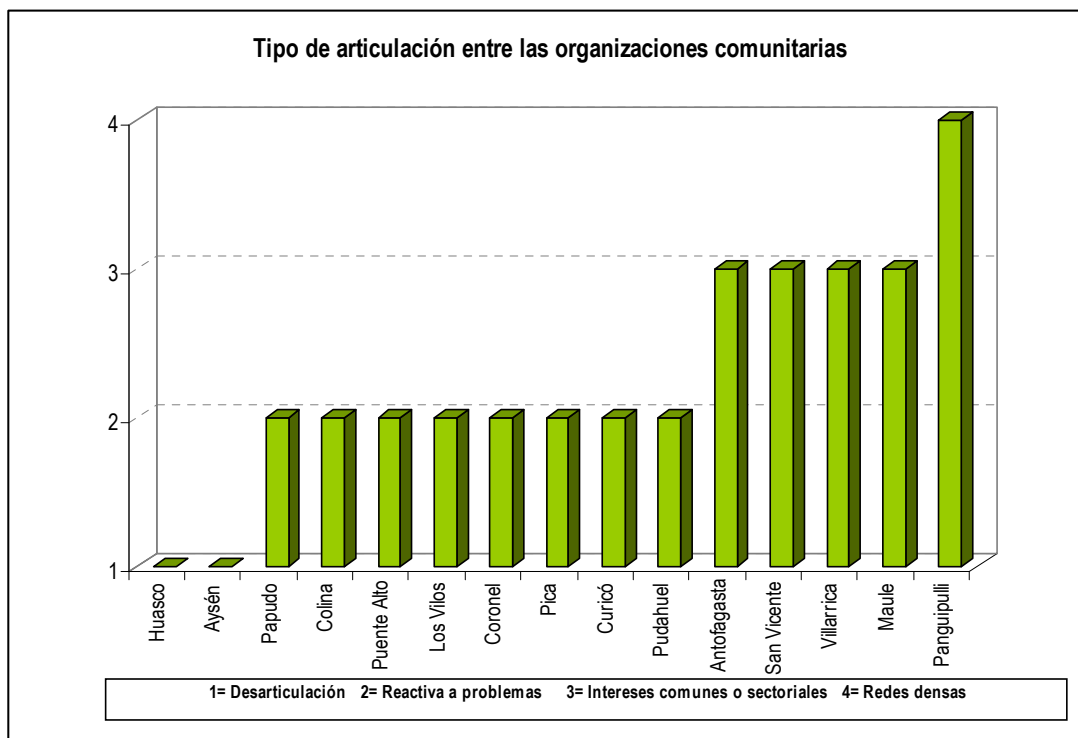
Fuente: Análisis de contenido de los discursos sociales de dirigentes en 15 comunas

Asimismo, la encuesta aplicada indica que para un tercio de la población entrevistada, la participación se relaciona con la función más netamente instrumental –instrumentalidad orientada tanto a la obtención de ‘cosas’ personales, como de objetivos comunitarios-. Por otro lado, para una de cada cinco personas la participación obedece a necesidades internas de desarrollo, como “pasarle bien” o “pertener a un grupo”; aquí el fin se logra en la participación, el objetivo es intrínseco.

✓ Debilidad en la conformación y mantención de redes sociales

Pese a la densidad asociativa verificada en el conjunto de comunas (37,2 organizaciones por cada 10.000 habitantes¹), se constata que las redes formales e informales son bastante débiles y no logran articularse entre sí. Al respecto, el Mapa de asociatividad comunal registra sólo un 1,7% de organizaciones de segundo y tercer nivel. Por lo general, las redes existentes tienen un carácter episódico, y convocan a grupos reducidos de organizaciones consolidadas de un mismo tipo (uniones comunales de juntas de vecinos, mujeres o adultos mayores). Esta suerte de “endogamia” asociativa descansa en una fuerte orientación hacia los fines propios de cada colectividad. En la gran mayoría de las comunas estudiadas, la cooperación interasociativa se verifica solo en la medida que se quiere resolver una carencia o necesidad específica y no da cabida a proyectos colectivos o a espacios sostenidos de concertación. El gráfico siguiente muestra la diversidad de situaciones en el conjunto de 15 comunas estudiadas, donde una única comuna evidencia redes densas puesto que hay experiencias concretas de conformación de mesas y redes innovadoras y permanentes de colaboración.

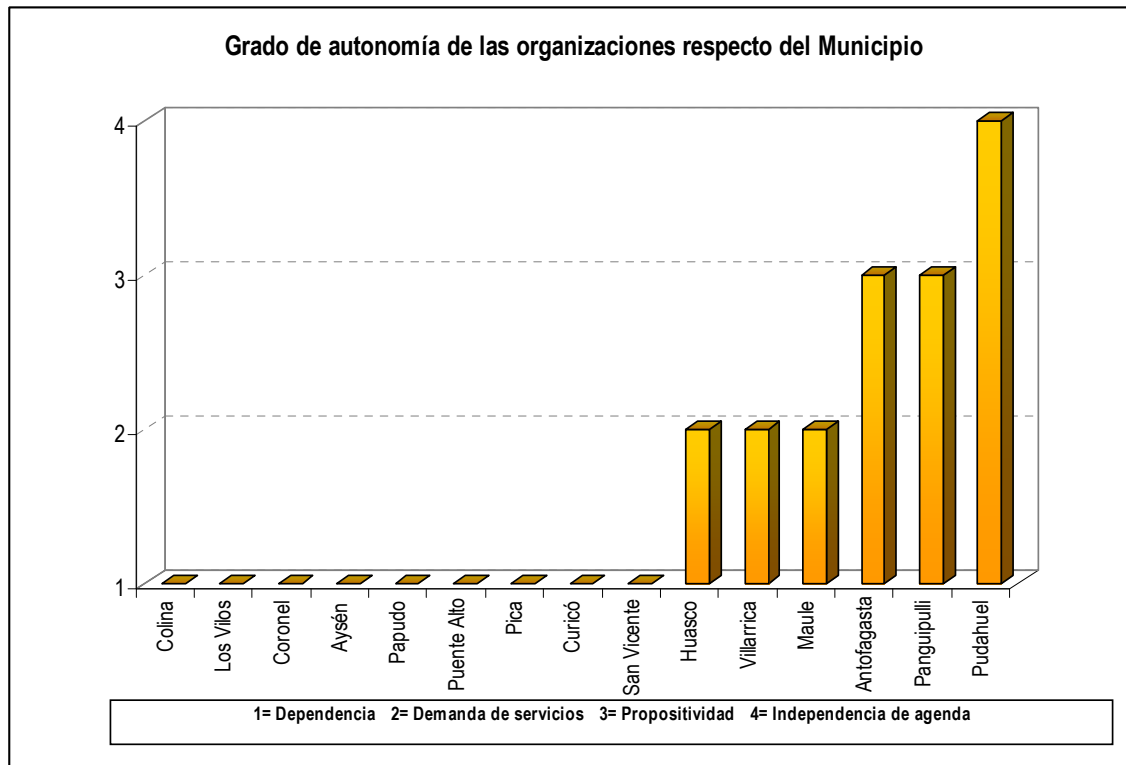
¹ Según proyección de población al 2007, INE



Fuente: Análisis de contenido de los discursos sociales de dirigentes en 15 comunas y Mapa de asociatividad comunal construido por SUR profesionales en el marco de este estudio.

✓ **Déficit de actorías sociales y fuerte dependencia del municipio por parte de las organizaciones de la sociedad civil.**

Se evidencia en una preocupante mayoría de comunas que la comunidad y sus agrupaciones no han logrado constituirse en actores sociales con proyectos colectivos. Lo que encontramos son agregados sociales que se plantean como receptores pasivos de beneficios que administra la Municipalidad y cuyo actuar está profundamente referido a este actor. Esta fuerte dependencia tiene como factor explicativo el anclaje de prácticas asistenciales y clientelismo por parte de las municipalidades, para las cuales el contacto con la comunidad está fuertemente mediatizado por el financiamiento de proyectos y entrega de subsidios. Escapa a esta tendencia una comuna, donde las organizaciones y colectivos informales han sido capaces de gestar un proyecto de desarrollo del territorio fuera de la esfera de competencias administrativas del municipio, lo que se traduce en una interpelación a un panel de actores de amplio rango, así como la colocación de temas innovadores en la agenda municipal.



Fuente: Análisis de contenido de los discursos sociales de dirigentes en 15 comunas

Lo anterior tiene su correlato en la notable preeminencia de organizaciones tradicionales en el espacio local. El Mapa de asociatividad indica que solo un 15% de las organizaciones comunitarias son de tipo emergente, vale decir, se orientan hacia fines que podríamos denominar "postmaterialistas", ya que el acento está puesto más en valores que en beneficios materiales concretos. Entre estos valores destacan la calidad de vida, la igualdad entre géneros, sostenibilidad del desarrollo, entre otras. El restante 85% corresponde a organizaciones cuyos fines/necesidades están muy circunscritos a los beneficios que entrega el Municipio y el Estado, por lo que se genera una relación de dependencia muy difícil de cortar.

✓ **Mayores capacidades ciudadanas dentro de las organizaciones sociales.**

El estudio es bastante conclusivo en detectar que el espacio de las organizaciones comunitarias formales es proclive a la reproducción de conductas prosociales, de responsabilización ciudadana, de cooperación y solidaridad comunitaria. La encuesta aplicada tanto a dirigentes como a personas no adscritas a organizaciones formales, comprueba que la asociatividad informal es mayor entre las personas que son parte de organizaciones formales. 3 de cada 4 miembros de organizaciones formales participa también en agrupaciones informales, mientras que solo 1 de cada 4 personas que sin membresía formal se insertan en grupos informales; asimismo, 9 de cada 10 dirigentes sociales complementa sus labores participando en actividades comunitarias específicas de solidaridad, esparcimiento, protesta, entre otras; mientras que sólo un 50% de los "no organizados" adscribe a este tipo de asociatividad comunitaria. Lo anterior es equivalente a plantear que la participación en agrupaciones sin personalidad jurídica o en actividades comunitarias esporádicas no son experiencias alternativas o al margen de la participación organizada tradicional; sino que son un complemento de aquellas y espacios predilectos para los dirigentes y miembros de organizaciones principalmente.

✓ **Reproducción de roles sociales de la esfera privada en la esfera pública entre hombres y mujeres**

Por último, interesa relevar algunas tendencias en el acceso al poder que hombres y mujeres vivencian y que se basan en las relaciones de género propias de nuestra cultura patriarcal. En términos de trayectoria, se percibe que la participación de las mujeres en roles dirigenciales es bastante elevada en casi todos los contextos comunales estudiados (un 53% de las organizaciones que componen el Mapa de asociatividad comunal cuenta con una mujer en el cargo de presidente). Sin embargo, pese a estas mayores tasas de participación en organizaciones comunitarias, los patrones culturales de las relaciones de género juegan en contra de una inserción en una esfera pública en igualdad de condiciones. En efecto, la percepción de una obligatoriedad de desempeñar el rol familiar de cuidado y atención de los miembros de sus hogares continúa estando fuertemente presente como el principal obstáculo al ejercicio del liderazgo. Asimismo, es interesante ver que las mujeres dirigentas, pese a ser valoradas por sus pares, por ellas mismas e incluso por los representantes municipales como actrices muy dinámicas, tienden a reproducir los roles de la esfera privada en el espacio asociativo. Expresión de ello es que en la mayor parte de los casos se insertan en organizaciones que atienden las necesidades de cuidado y protección de la comunidad, o bien de sociabilidad e integración pasiva a la comunidad: centros de madres, talleres laborales, servicios comunitarios, auxilio a grupos vulnerables, organizaciones de padres, principalmente.

✓ **La mayor participación de población se registra en actividades sociales de carácter temporal**

Además de la tradicional forma de participación comunitaria a través de organizaciones funcionales o territoriales, el estudio indagó en otras formas comunitarias de ejercicio ciudadano. A través de la encuesta social, es posible percibir que la participación en actividades colectivas de un pasaje, villa o barrio que se realizan esporádicamente y sin una estructura organizacional concitan el mayor interés de la comunidad (59% de las personas ha participado en alguna actividad colectiva en el último año). Le sigue en orden de importancia la inserción en grupos informales pero estables (34,4%) y muy minoritariamente, la participación “opinativa”, equivalente a la expresión de intereses y demandas a través de medios de comunicación o espacios de interlocución directa con autoridades (21%).

En términos explicativos, no existen diferencias en estas tendencias entre hombres y mujeres. Sin embargo, se aprecia una asociación lineal directa y positiva entre la participación social en espacios informales y la edad; asimismo, se detecta que a mayor nivel socioeconómico y escolaridad, se evidencia un mayor grado de participación informal (tanto permanente como específica).

✓ **Existe un núcleo de la población que manifiesta un abierto desinterés en participar a través de organizaciones sociales**

Entre la comunidad que no es parte de organizaciones formales, emerge con claridad un ‘núcleo duro’ y absolutamente reacio a la participación en este tipo de entidades que congrega a más de un 37% de los ‘no-afiliados’ que, o bien reconoce una falta de interés genuino (“no tiene interés” o “tiene otras responsabilidades más importantes”) o bien derechamente tiene una opinión adversa en relación a las organizaciones (“son autoritarias”, “existe corrupción” o “no se logra nada”). Grupo al que podría sumársele el conjunto de personas que no considera a la participación como un canal pertinente (“no tiene necesidad”

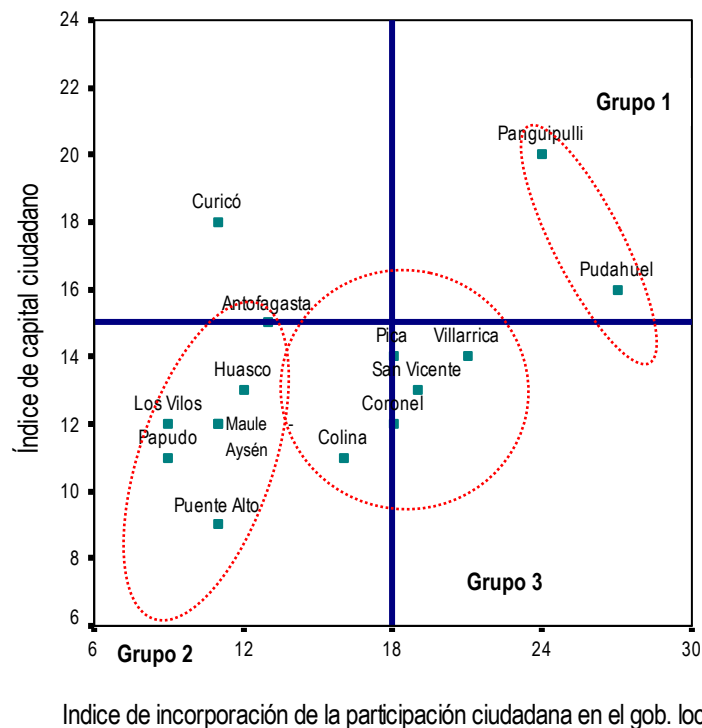
o “logra las cosas de manera individual”). Ergo, es posible concluir que casi 4 de cada 10 ‘no afiliados’, está absolutamente cerrado a las formas de participación tradicionales.

Por otra parte, una proporción cercana al tercio aduce “falta de tiempo”, lo que podría significar un modo ‘elegante’ de no negar de plano una posibilidad ciertamente no considerada, o un obstáculo real y modificable de acuerdo a las circunstancias; vale decir, se trata de un grupo del cual no cabe inferir con certeza si será susceptible de eventual participación en nuevos escenarios.

5. CONCLUSIÓN

Si se comparan las tendencias evidenciadas en el plano de la gestión municipal, así como las capacidades ciudadanas de las comunidades, es posible identificar “tipos” de comunas que requieren ser incorporados en la agenda de trabajo de la Subdere con metodologías y recursos diferenciados. La gráfica que se presenta a continuación combina los resultados de los índices de Incorporación de la participación ciudadana en el gobierno local y de Capital Ciudadano, para dar cuenta de tales tipologías.

Para comprender el gráfico se debe tener en cuenta que las líneas divisorias azules fijan el punto en cada eje (x e y) a partir del cual se verifican condiciones favorables a la participación ciudadana. De este modo el cuadrante singado como grupo 1 es el mejor escenario, mientras que el grupo 2 representaría al peor de todos.



Por un lado, los casos de Pudahuel y Panguipulli (Grupo 1) son buenas prácticas de gobiernos locales participativos y que junto a la voluntad política de impulsar procesos democratizadores, cuentan con una sólida contraparte social, capaz de hacer eco y potenciar los emprendimientos institucionales. En el otro extremo encontramos un grupo de comunas (Grupo 2) en las cuales el municipio se ha resistido a abrir canales de escucha y decisión para la comunidad dado que el énfasis municipal ha estado fuertemente

puesto en la satisfacción de las demandas sociales básicas, postergando la tarea de potenciar en la población la capacidad de demandar mayor protagonismo social. Integran este grupo las comunas de Puente Alto y Papudo, Los Vilos, Maule, Aysén, Huasco y Antofagasta.

Un tercer grupo de comunas (Grupo 3) se caracteriza porque las municipalidades, en diferentes grados, han desarrollado las condiciones institucionales “mínimas” para la participación ciudadana, vale decir, los instrumentos legales básicos, canales de información, atención permanente a la comunidad y entrega recursos a las organizaciones con regularidad; sin embargo, no se evidencian avances cualitativos que apunten a generar una participación más sustantiva de la comunidad. Esta suerte de “suficiencia” va aparejada de comunidades poco demandantes en el plano de la participación ciudadana y poco densas desde el punto de vista del capital social. Finalmente, la comuna de Curicó, destaca porque si bien la comunidad no alcanza a constituirse en un actor social demandante y con un proyecto de desarrollo local, sus capacidades rebasan bastante las oportunidades municipales disponibles para incorporar a la comunidad en las decisiones públicas.

6. EQUIPO INVESTIGADOR

Liliana Cannobbio : Coordinadora general del estudio y análisis de la gestión municipal
Tamara Jeri : Encargada de metodología cualitativa y análisis de dinámicas asociativas
Patricia Boyco : Desarrollo del marco teórico de la participación ciudadana y análisis de género
María Pía Olivera : Diseño y análisis de la encuesta social